

## El castell i el terme de Savassona

Día 17 [d'agost de 1787]

El castillo de Sabasona es una casa fuerte antigua, que pertenece al Barón de su nombre. Es muy común esta clase de castillos en Cataluña, al abrigo de los cuales vivían las gentes en los tiempos desgraciados de los moros. Después de haberlos echado de esta provincia continuaron viviendo en ellos los Señores -que llaman Barones- hasta el principio de este siglo. Para la manutención del castillo y del Barón y defensa de la fortaleza y su distrito, concurrían los vasallos con ciertas contribuciones, que variaban según los pactos. Pero llegó a tanto el abuso de los Barones, que necesitaron remediarse sus excesos con una famosa Constitución, entre las de Cataluña, que llaman de los «malos usos». Se enseña todavía en algunos de estos castillos el cuarto o aposento del *Dret de Cuixa*, que omitimos explicar.

Después de conquistada Barcelona el año de 14, se mandaron derribar los castillos fuertes, y entonces los Barones se vinieron a vivir a Barcelona. Pero volviendo a hablar del castillo de Sabasona digo: que su situación es tan favorable para hacerse cargo de lo que es este terreno, que así por esto como por haber estado en él con la libertad que nos han proporcionado sus dueños, hemos pensado hacer desde él algunas salidas a estos contornos; mas antes de hablar de ellas en particular, he creído oportuno enterarme, desde la eminencia de este castillo y su cordillera, de lo que se llama la Plana de Vique, tan conocida en Cataluña; y, en efecto, he averiguado que este llano de Vique tiene cuatro horas y media de largo, y dos de ancho, empezando por lo largo donde el pie de la cuesta del monte que se llama de Bellmunt, hasta el castillo de Tona; y por lo ancho, desde el pie del castillo de Sabasona hasta el castillo de Gulp. De modo que toda esta llanura está rodeada de altas montañas, y aún toda ella se halla cortada por pequeñas colinas que todavía la hacen más agradable. Su declive natural es hacia el río Ter, al que van a arar todas sus aguas.

En medio de dicho llano se halla la ciudad llamada Vich, y en el resto de él hay muchos lugares, pero más poblados hacia el norte, sobre las márgenes del río Ter, que atraviesa el llano por aquella parte. Las villas que hay en el llano son seis: San Pedro de Torelló, San Feliu de Torelló, San Hipólito, Manlleu, Roda y Taradell. Estas villas, unas con otras, tendrán 30 casas de campo cada una. Roda y San Pedro de Torelló son las más pequeñas, pero unas con otras se pueden computar a 300 casas. Hay nueve lugares, que son: San Vicente de Torelló, Esquirol, Folgaroles, San Julián, Santa Eugenia, Calldetenes, Seva, Tona y Santa Eularia. Estos lugares, unos con otros, tendrán 20 casas de campo cada uno. Santa Eugenia y Calldetenes son los más pequeños. Unos con otros se pueden computar a 100 casas. Hay nueve parroquias rurales, que son: San Martín de Sascors, Tabérolas, Villalleons, Senforas, Malla, Gulp, Granollers, Santa Cecilia y Vespella. Estas se pueden computar, unas con otras, de 30 casas de campo en cada una. Hay diez anejas, que son: Santa María de Burguñá, Villasatrú, Villanova de San Martín, San Miguel de la Guardia, San Julián de la Puente, San Pedro de Sabasona, Nuestra Señora de la Demunt, San Martín de Riudeperas, San

Culgat y San Juan de Galí. Estas se pueden computar, unas con otras, de 20 casas de campo.

En dichas cuatro horas y media de largo y dos de ancho que tiene el llano de Vich, la cuarta parte del terreno es de peñas que llaman *terrers*. Lo demás es cuasi todo tierra de cultivo. No hay regadíos, no se coge vino, ni aceite, y muy pocas frutas. Es tierra de buena calidad, pues con tal de que haya solamente cuatro dedos de tierra sobre la peña, lleva toda especie de simiente. La tierra nunca queda vacía, pues en las más sacan dos cosechas cada año, porque en segando el trigo siembran mijo, y en cogiendo las habas, hacen las judías; y el mismo año vuelven a sembrarlas de trigo y después hacen maíz, y vuelven después a hacer trigo. Se cogen en esta tierra, unos años con otros, bastantes granos para mantener los habitantes de ella.

El modo de mantenerse tanta gente en poco terreno es que, en las villas y lugares, casi todas son gentes de oficio; y los demás, empleados en fábricas de pelaires. Y estas, además de esto, todavía se emplean en la agricultura, y en cualquier tiempo del año que haya buena sazón, todos salen al campo; y al invierno y en días de lluvias trabajan en sus casas. Los que no tienen oficio, en días de estorbo hacen la cocina y demás mecánicas de casa, y la demás familia se ocupa en hilar. La comida de todo el año es la de harina del maíz y el pedazo de tocino. El vino usual pocos lo beben; pero yendo corrientes las fábricas de pelaires, todos viven acomodados. Pero si no andan bien las fábricas, especialmente las de pelaires, todo son trabajos, porque toda la tierra que tengo referida está poseída por los dueños de las masías, que son muy ricas, y la gente de dentro de las villas y lugares no tienen más que sus manos e ingenio. En prueba de esto me dijeron que, antes de hacer fábricas, en estos pueblos solía estar la misión para sacar la carta de pago seis meses, de los que [*en blanc*]; y desde que hay fábricas, jamás llega a venir la comisión para exigir el tributo Real. La introducción de estas fábricas es obra de 40 a 50 años, y su aumento conocido, de 20 acá.

De lo dicho se puede inferir cuán agradables serán las vistas que se descubren desde este castillo, pues además de la llanura se descubre un horizonte hasta las montañas de Nuria y Valle de Querol y Coma de Vaca, que distan 16 horas; y por la otra parte las de Berga, que distan 14 horas. Aumenta más la hermosura de estas vistas el ver que cada casa de campo tiene un montecito de encinas o robles, árboles frutales, terreno de cultivo, huerto, cáñamos de secano, tardanías, un hatajito de ganado, yeguas y vacas, burras, cerdos, palomas y gallinas, calculándose que pasarán de 20.000 cabezas de ganado las que aquí se mantienen. Véase si en Extremadura, en una dehesa de igual extensión, hay tanto ganado. Y es imposible que una cosa tan sencilla no se haya de poder hacer tierra adentro. La provincia de la Mancha, que entre Madrid y Valencia tiene asegurados sus despachos, era buena para intentar esta prueba. Han descastado los cabríos, por perjudiciales. Las muchachas guardan el ganado, hilan y cantan alternando con los labradores. Hay [*en blanc*] en medio de población, todo efecto de un buen repartimiento. Se aprovecha la hoja del olmo para los cerdos.

## Día 18

Por la mañana reconocimos el monte del castillo, haciendo algunas observaciones sobre el aprovechamiento de montes, su guarda y cultivo, con motivo de haber reconocido los de Sabassona, y sobre las subdivisiones que hacen los labradores de su terreno para que mejor se cultive. A la tarde fuimos a la ermita de San Felío del Castillo de Sabassona, que está situada sobre una eminencia accesible por los tres costados de Oriente, Mediodía y Norte. Su extensión, 400 pasos de largo y unos 200 de ancho, formando una especie de plaza desigual ocupada ya en el día de una multitud de árboles y arbustos.

Esta ermita es un cuadrilongo, cubierta con una bóveda sólida, como lo es igualmente el resto del edificio. Su entrada antigua es a la parte de mediodía, a la que está unido un edificio cuadrado que parece sacristía. Las aberturas son pequeñas, y una de ellas forma la figura de una cruz. Su cubierta antigua; era de piedras llanas, aunque en el día se halla cubierta de tejas, mudada la entrada a Poniente y puesto en su testera un altar.

Alrededor de esta ermita se hallan cinco hoyos cuyas distancias y figuras son las siguientes [...] También se encuentra una sepultura particular a la misma espalda de la sacristía, cavada toda en la peña viva del modo que se nota aquí [...]

Nota: Entre el monte del castillo y el de la ermita hay, en lo hondo, una iglesia que llaman la vieja, que, en efecto, es un edificio muy antiguo y en mi juicio del siglo 8.º. Creo que sería la parroquia de las casas sueltas que habría en estos contornos.

Igualmente se hallan varias ruinas y excavaciones que denotan mucha antigüedad, pues se halla cortada la roca por el espacio de 39 p[aso]s y tiene sus escaleras de [*en blanc*] palmos. Asimismo se hallan vestigios de un camino que subía hasta esta eminencia de la parte del Norte y Mediodía, de todo lo cual se acreditan ser estos fosos unas sepulturas antiguas, porque la figura de estos, y su profundidad, conviene con las noticias que tenemos del modo de los antiguos; porque están hechos artificialmente; porque no hay aguas que puedan recogerse en ellos; porque es el monte más alto de los inmediatos a estos pueblos; y porque hay rastro de camino por donde se subía a esta altura.

En la sepultura particular inmediata a la capilla hallamos nosotros huesos de persona, y en otro foso que está en la puerta actual de la iglesia se han hallado también huesos y tierras que se acercan a la naturaleza de la ceniza porque en esta montaña tan elevada las tierras son muy sustanciosas y negras, lo que no sucede en las inmediatas. Y aunque por lo dicho no pueda quedar duda de haberse enterrado gentes en aquella eminencia, es muy difícil atinar de qué pueblos inmediatos puedan haber sido, aunque nos inclinamos a Roda, así por la antigüedad de su población como por ser la más inmediata a este montecillo.

Francisco de Zamora, *Diario de los viajes hechos en Cataluña*. Edició de Ramon Boixareu, Ed. Curial, Barcelona, 1973, p. 61-65

